



INGIMAGE

INGIMAGE

SARAH ELLEN

De vampira a santa

Santa y espíritu de luz para unos; bruja, demonio y vampiro sediento de sangre para otros.

Sarah Ellen se convirtió en 1993 en la obsesión de toda una ciudad que se congregó atemorizada ante su tumba esperando que surgiera de ella para llevar a cabo una horrible y sedienta venganza; y, sin embargo, ahora sus devotos peregrinan hasta sus restos para rendir homenaje y pedir milagros a la que llaman “la santa del amor”. Esta es la historia de Sarah Ellen Roberts, ¿bruja y vampira... o santa?

por **Javier Arries**



Sobre estas líneas, imágenes del cementerio de Pisco tras el terremoto de 2007.



Pisco, palabra que significa pájaro en quechua, es una ciudad industrial y portuaria que se asoma al Pacífico en Perú. Es un asentamiento milenario que formó parte del territorio de la cultura de Nazca, famosa por esas extrañas figuras que solo pueden ser vistas desde el cielo. La ciudad, tan próxima a los misteriosos geoglifos, ha soportado todo tipo de embates, desde terremotos y maremotos a asaltos de piratas, y hasta, según cuentan algunos, la maldición de una bruja vampiro venida de más allá del Atlántico, desde la lejana Inglaterra. Su nombre provoca admiración y reverencia en unos y horror en otros... **Sarah Ellen Roberts.**

LA EXTRANJERA MILAGROSA

Visitemos la tumba de Sarah Ellen. Entramos en el cementerio de la Beneficencia Pública y nos dirigimos al Pabellón de San Alberto. Allí, en el nicho 118, está enterrada esta enigmática mujer. En su nicho, rodeado de flores y ofrendas, una lápida con una cruz reza en inglés: *"En memoria de Sarah Ellen, la amada esposa de J. Roberts, de Blackburn, Inglaterra, nacida el 6 de marzo de 1872, muerta el 9 de junio de 1913"*. En los años 90 se corrió la voz de que era una peligrosa vampira y llenó los titulares de periódicos de todo el mundo. Después, los ánimos se fueron calmando. Pero el 15 de agosto de 2007 un terremoto devastador azotó la ciudad dejando cientos de muertos y de hogares destruidos. Los pabellones del cementerio se derrumbaron y alrededor del nicho de Sarah Ellen solo quedó un dantesco escenario de escombros y restos humanos que asomaban entre las



Sarah Ellen es conocida también como la "santita de los enamorados".

ruinas y los ataúdes rotos. ¡Pero el de Sarah estaba intacto!

La reacción no se hizo esperar. Muchos vieron en aquello una señal milagrosa. El nicho siempre mostraba flores y ofrendas, pero a partir de aquello la fama de su ocupante, como santa "popular", no reconocida por la Iglesia, fue creciendo. Y al decir de muchos, la "santita de los enamorados" les proporciona lo que piden. Hasta allí acuden sobre todo parejas de jóvenes para reforzar

su amor o para superar las dificultades de su relación, y aquellos que buscan su media naranja. Algunas placas de agradecimiento dan fe de la creencia en las intervenciones milagrosas de Sarah. Así reza una de ellas: *"Muchas gracias por los milagros concedidos. Gracias también por darnos fe"*.

Y es que no solo los enamorados o los que buscan estarlo van a visitarla. Muchos pisqueños aseguran que Sarah ha intercedido por ellos o por sus familia-

res, realizando milagros de sanación o salvándoles la vida. Así lo afirmaba una de sus devotas en los medios de comunicación locales: "*Saritah es milagrosa, me ha salvado de la muerte y a mi familia también, por eso vengo a agradecerle y pedirle que sane a todos los heridos. Ella es una santita*". No es raro ver a algunos de los trabajadores del cementerio rezando rosarios en grupo frente a la tumba.

DEL ANONIMATO A LA FAMA

Pero ¿cómo se hizo Sarah, una anónima extranjera británica, tan popular en una ciudad a orillas del Pacífico, tan lejos de su hogar natal? Prácticamente nadie había reparado en su tumba hasta que su nombre apareció en un famoso programa de la televisión norteamericana, *El show de Cristina*, conducido por la popular presentadora **Cristina Saralegui**. A principios de 1993 el programa, cuya numerosa audiencia abarcaba todo el continente, realizó un monográfico sobre vampirismo. En el plató, un supuesto experto en vampiros lanzó unas declaraciones tan impactantes como asombrosas... Dos de las tres mujeres del *Conde Drácula* estaban enterradas en Inglaterra y la otra en México.

Esta última, una tal Sarah Ellen, yacía en Pisco, y retornaría el 9 de junio de aquel mismo año como vampira para llevar a cabo una sangrienta amenaza. Acusada de brujería y de pactos satánicos, fue juzgada, encadenada y enterrada viva a manos de una aterrorizada turba de campesinos de su ciudad natal, Blackburn; pero poco antes de morir en una mueca horrible lanzó una maldición. Regresaría 80 años después para vengarse de todo y de todos. Según el "experto", Sarah Ellen, casada con J. P. Roberts, llevaba una doble vida dedicada a la brujería, tras haberse convertido en vampira y amante de *Drácula* durante un viaje a Transilvania.

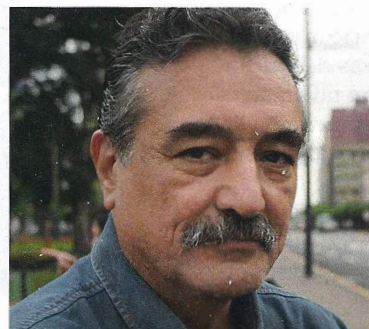
¿Cómo había acabado allí, en Pisco? Según aquella historia, la población aterrorizada y las autoridades eclesiásticas de todo el país se negaron a que el cuerpo de Sarah pudiera descansar en tierra consagrada. Su marido, J. P. Roberts, viajó con el ataúd de su esposa buscando un lugar donde la dieran asilo póstumo. Fue de puerto en puerto hasta que, por fin, en el cementerio de la Beneficencia de la ciudad de Pisco se le permitió comprar un nicho por la cantidad de 5 libras y 20 centavos, según consta en el libro de contabilidad del camposanto del año 1913, uno de los pocos datos



Arriba, el supuesto experto que se refirió por primera vez a Sarah Ellen como vampira.

Musa de artistas Sarah Ellen, protagonista de canciones y novelas

Desde un primer momento la historia de **Sarah Ellen** inspiró a todo tipo de artistas peruanos. El grupo *Armonía*, con su trompetista **Andrés Flores Carbajo** al frente, amenizaba los rezos por el alma de Sarah Ellen en 1993. El músico **Julio Andrade** escribió una canción con su nombre narrando su historia para su disco *Algo de mí...*, e incluso se realizó un video promocional en el cementerio. Y, por su parte, el conocido escritor peruano **Carlos Calderón Fajardo** (en la foto) publicó una novela de horror gótico titulada *El viaje que nunca termina*, editada en 1993 y reeditada en una versión ampliada y revisada en 2009.



constables de esta historia. Después ya nunca más se supo del inglés.

Esta rocambolesca historia lanzada a las ondas a comienzos de 1993 hizo mella en la población de Pisco, sobre todo porque en aquel año se acercaba la fatídica fecha, el 9 de junio, en la que se cumplirían los 80 años de la muerte de Sarah y su consiguiente "resurrección". Los curiosos empezaron a visitar la tumba, y algunos observaron grietas en ella, lo cual fue tomado como un indicio de que Sarah Ellen ya estaba intentando escapar de su ataúd.

Según se acercaba el día los rumores crecían, el temor de la población iba en aumento y los curiosos llegaban a Pisco cada vez en mayor número desde todas partes. Un funcionario de la Embajada Británica declaró que "*ella (Sarah) murió en Blackburn, pero la gente de allí tenía miedo porque estaba enterrada allí. Me temo que la leyenda se ha apoderado de Pisco. Creen firmemente que la mujer era un vampiro y que volverá para atacarles. La gente ha estado llegando de todas partes del país. Es algo realmente asombroso*".

EL RETORNO DE SARAH ELLEN ROBERTS

Un grupo de periodistas llegó a pedir a la Fiscalía provincial que se inhumara el cadáver para salir de dudas. El propio fiscal provincial, **Guillermo Chang**, declaró en TV que la petición había sido rechazada, ya que la historia no tenía ningún "*fundamento de hecho ni de derecho*".

Pero ya en aquel momento alguien empezó a ir a diario a su tumba para ponerle flores y rogar por su alma. Y entre los ➔



El Huachano realiza un ritual en la tumba de Sarah.



Paulo Henrique Amorim.



La noche del 9 de junio la gente se congregó en el camposanto.



Lápidas original de Sarah Ellen.

→ propios pisqueños las opiniones estaban muy divididas; unos estaban convencidos de que Sarah regresaría el fatídico 9 de junio, surgiendo de su tumba, tras romper del todo la lápida agrietada que la separaba del mundo de los vivos; otros no creían nada de eso, y algunos opinaban que, lejos de ser una vampira, era un “alma buena y católica”, a la que dedicaban oraciones, rosarios e incluso rezos con músicos tocando en vivo y en directo para añadir más solemnidad a las plega-

rias por el alma de la difunta. El propio obispo **Ricardo Durand** hizo un llamamiento a los pisqueños para que abandonaran las ideas supersticiosas y rezaran por el alma de la inglesa.

Pero la atmósfera de temor era muy real. Muchas parturientas se alejaron de Pisco porque se corrió el rumor de que Sarah, en lugar de salir físicamente de la tumba, quizá buscara reencarnarse en alguna criatura nacida en esa fatídica noche de verano. Así lo reconocía

ante los medios de comunicación **Carlos Castro**, director del hospital principal de Pisco.

Mientras tanto, además de los curiosos, llegaban a Pisco chamanes, espiritistas, ocultistas y hechiceros cuyo propósito era impedir el retorno de la no muerta mediante todo tipo de exorcismos. Entre ellos estaba el **Huachano**, un chamán muy conocido que realizó un ritual frente a la tumba en el que mediante aspersiones, oraciones y ritos

Ajos, cruces y estacas: preparados contra la “vampira”

En los días previos al 9 de junio de 1993 comenzaron a venderse por cinco soles bolsas antivampiros conteniendo crucifijo, martillo y estaca fabricados, según se decía, con madera de pino de los bosques de Milford Haven, en Gales, lo cual –decían– convertía a estas herramientas en letales contra las criaturas de la noche. Los instrumentos de madera, según sus fabricantes, no debían llevar nada de metal. Hierbas y ristas de ajo macho, considerado desde siempre como un talismán para atraer la buena suerte, se colgaron en muchas puertas y ventanas de Pisco. La demanda era tal que su precio se duplicó en aquellos días.



JAVIER ARRIAS



Por fin llegó la medianoche del 8 de junio, pero Sarah no salió de la tumba. Los curanderos y hechiceros aseguraron que habían conseguido detener la maldición. Y la gente empezó a arrojar flores al nicho de la presunta "vampira".

con estacas, aseguró estar "dando paz a un espíritu torturado".

Y llegó el esperado, y temido, día 8 de junio, en cuya medianoche, entrando ya en el día 9, la no muerta saldría de su ataúd. Durante toda la jornada los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales, estuvieron en el cementerio realizando entrevistas. **José Molina Pérez**, sepulturero y vigilante del camposanto, que vivía en el interior del mismo con su mujer y sus tres hijos, manifestó a los periodistas su nerviosismo y el temor a ser la primera víctima de la bruja vampiro.

A lo largo de la tarde y al caer la noche una multitud se fue congregando en el cementerio. Unidades extras de policía, convocadas por orden del subgobernador civil, **Roberto Aguilar**, asistieron allí para prevenir destrozos y accidentes por las aglomeraciones, o que los más exaltados profanaran la tumba. Desde un helicóptero el conocido periodista brasileño **Paulo Henrique Amorim** describió así lo que vio: "Vista así desde lo alto, la pequeña Pisco parece dormir en paz. Pero allá abajo... Exorcismos, estacas, cruces de madera. ¿Estamos finalmente en Perú o en Transilvania?".

Poco antes de la medianoche la policía despejó un área alrededor de la tumba y solo se permitió la entrada a la misma a chamanes y exorcistas para que llevaran a cabo sus rituales. Por fin llegó la medianoche, pero Sarah no salió de su tumba. Los curanderos y hechiceros aseguraban que habían conseguido detener la maldición. La gente arrojó flores frente al nicho y entonaron himnos religiosos. El alcalde, **Edgar Núñez**, llegó al amanecer dejando una corona de flores. Ante los presentes anunció que Sarah se había convertido en una ciudadana pisqueña, patrimonio de la ciudad. Núñez llegó a sugerir que quería estrechar lazos con la ciudad natal de la "vampira", Blackburn, y que ambas localidades debían hermanarse. La propuesta no cuajó entre las autoridades de la localidad inglesa; de modo que a día de hoy Pisco está hermanada con las ciudades de Rosario y Puerto Madryn en Argentina, Jalisco en México, y la española Jerez de la Frontera, pero no con Blackburn.

Tras los acontecimientos de aquella noche todo el mundo volvió a sus casas, pero Sarah aún estuvo presente durante los días siguientes en los medios de comunicación nacionales e internaciona-

les. Así, el periódico español ABC publicaba dos días después una noticia con el siguiente titular "Perú: Sarah Ellen, la 'vampira' inglesa enterrada en Pisco, decidió seguir en su tumba". La noticia acababa dando fe de que Sarah seguía en el candilero, y que se había forjado una leyenda: "La prensa, sin embargo, se muestra reacia a enterrar para siempre ese filón informativo, explotado en titulares como 'Vampirella resucita hoy', 'Vampira salió de su tumba y se le presentó a camionero en carretera', 'Mujer vampiro deja mensaje a espiritista', 'Sed de sangre en Pisco' y otros por el estilo". Algunos incluso afirmaban haber visto moverse una figura fantasmal por las calles de la ciudad. Y aunque la fiebre mediática fue decayendo con el tiempo, cada vez más gente empezó a acudir a la tumba, a dejarle flores, a rezar a **Saritah**, y a pedirle favores y milagros que, según algunos, les eran concedidos.

Posteriormente, el hecho de que su nicho permaneciera intacto en medio de la desolación provocada por el terremoto del 2007, un suceso sobrenatural para algunos, la volvió a poner de nuevo en el candilero incrementando su fama de santa y el número de sus adeptos. ➔



Blackburn, lugar donde Sarah vivió junto a su familia.

→ ¿QUIÉN FUE SARAH ELLEN ROBERTS?

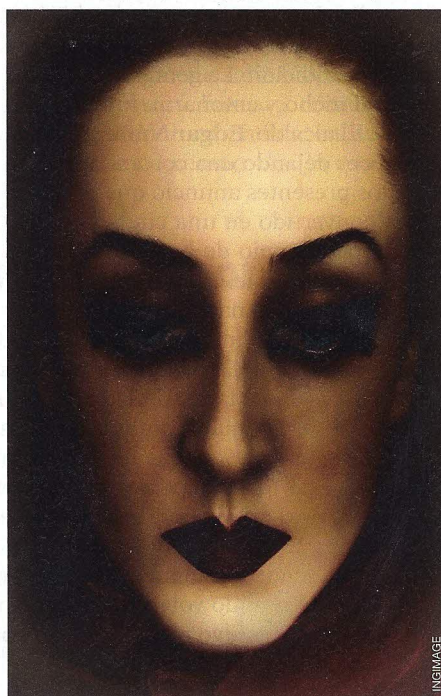
Pero ¿quién fue realmente esta mujer inglesa enterrada en Pisco? Evidentemente la historia de un *Drácula* transilvano, personaje literario ideado por **Bram Stoker**, no se sostiene de ningún modo; ni tampoco el que fuera juzgada y muerta por hechicera en un tiempo en el que en Inglaterra ya no se realizaban juicios por brujería desde 1684. ¿Qué hay de cierto entonces en esta historia?

El paso de su marido por Pisco y la compra del nicho permanente son hechos reflejados en los documentos de la ciudad. Igualmente, en la Administración Municipal de Pisco consta que Sarah Ellen Roberts murió allí a consecuencia de una dolencia cardíaca. De modo que no murió en Blackburn, y menos a manos de una turba de campesinos. De hecho, **Ian Sutton**, bibliotecario de Blackburn, encontró una nota necrológica local que rezaba: *"La señora Roberts, del 25 de la calle Isherwood, murió en Pisco hace cuatro días"*.

Según el historiador **Stephen Smith**, consta que su marido, John Pryce Roberts, nació en 1869, en Chorley; mientras que Sarah, cuyo apellido de soltera era **Gargett**, nació en 1872 en Burnley (muy cercana a Blackburn). Tenía una hermana y dos hermanos: **Rose**, **Arthur** y **William**. En 1881 la familia se trasladó a Blackburn, y en 1892 se casó con John. Ambos eran tejedores de oficio, y aparecen censados en 1901 como residentes del número 25 de la calle Isherwood. El hermano menor de John y la esposa de este viajaron a Perú, donde él trabajó

¿Sabías que...

...el día de San Valentín, cientos de parejas y de solitarios que buscan el amor verdadero visitan la tumba de **Sarah Ellen**? En ella le dejan rosas y ofrendas, y también escriben en la lápida sus nombres y los de sus parejas si vienen acompañados.



como gerente de una fábrica de algodón en Lima. Entre 1912 y 1913 John viajó a Perú con su mujer Sarah, que murió allí el 9 de junio de 1913. Y poco más se sabe. No tenemos ninguna fotografía de Sarah Ellen Roberts, aunque en Internet y en varios programas de TV circula la que dicen que es una foto suya; pero en realidad la mujer de esa foto es la norteamericana **Sarah Ellen Hutchinson**.

Así pues Sarah Ellen Roberts era una humilde tejedora que jamás hubiera sospechado que se haría famosa, y menos que la fueran a tener como vampiro algunos, y como santa otros. Aún hoy hay quien dice que cada aniversario de su muerte la lápida cruje, y quien todavía cree que es una vampira y que en 2013, cuando se cumplió el centenario de su muerte, se reencarnó en alguna niña nacida el 9 de junio de ese año.

Pero sus devotos no dejan de crecer en número. Madres con hijos enfermos, hombres y mujeres que piden por su salud o la de familiares y amigos desfilan delante de su tumba. Sarah Ellen es la más visitada el día de Todos los Santos en el cementerio de la Beneficencia. Y es sobre todo entre las parejas de jóvenes donde tiene a sus más fieles devotos como "santita del amor".

Quizá sus seguidores identifiquen a la inglesa con el amor por ese halo romántico que rodea a su leyenda y a la figura de su marido, buscando sin cesar un lugar para que su bienamada esposa pudiera hallar descanso eterno. Ya sabemos que no fue ni bruja ni vampira. Ahora nos queda la duda... ¿es entonces una santa? Muchos pisqueños así lo creen. ■